

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

FILOZOFICKÁ FAKULTA

KATEDRA ROMANISTIKY



BAKALÁŘSKÁ PRÁCE

El legado cultural de los guanches en la isla de Tenerife

**The Influence of the Aborigines of Tenerife, the Guanches, on the
Contemporary Island**

Autor práce: VERONIKA VAŠUTOVÁ

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

OLOMOUC 2011

Prohlašuji, že jsem bakalářskou práci vypracovala samostatně a uvedla v ní předepsaným způsobem všechnu použitou literaturu.

V Olomouci dne

.....

Veronika Vašutová

Děkuji panu Mgr. Danieli Esparzovi, Ph.D. za vedení této práce a všem, kteří mě při její tvorbě podporovali. Dále bych chtěla poděkovat všem kamarádům, které jsem na Tenerife poznala, mezi nimi Nicola Dal Sasso, Fernanda Faria a Laerke Hammer, a kteří mi dodávali potřebnou energii.

V Olomouci, 2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. RELIGIÓN Y MITOS.....	5
1.1. RELIGIÓN	5
1.2. MITOLOGÍA.....	12
2. LENGUAJE DE LOS GUANCHES	22
2.1. NOMBRES COMUNES	28
2.2. ANTROPÓNIMOS	29
2.3. TOPÓNIMOS.....	29
3. VIDA SOCIAL	33
3.1. VIVIENDAS	33
3.2. GANADERÍA.....	34
3.3. ALIMENTACIÓN	35
3.4. FIESTAS	36
4. TURISMO	39
4.1. MUSEOS.....	39
4.2. ESTATUAS	41
4.3. NOMBRES.....	44
CONCLUSIÓN.....	46
ANOTACE / ANNOTATION	49
BIBLIOGRAFÍA.....	51
LISTA DE ILUSTRACIONES	54

INTRODUCCIÓN

La tesis se ocupará de los antiguos habitantes de Tenerife, que se llamaban los guanches. Hay dos significados del término *guanches*. En el sentido más general, algunos historiadores denominan con la palabra *guanche* a todos los primeros habitantes de las Islas Canarias. Sin embargo, otros investigadores reservan ese término solo para los aborígenes de la isla de Tenerife destacando así que existían diferencias entre los habitantes de diferentes islas. Estos tienen un nombre especial para los aborígenes de cada isla. Según esa división, la denominación *los guanches* se refiere a los antiguos habitantes de Tenerife, mientras que los aborígenes de Gran Canaria se llaman *los canarios*, los aborígenes de La Palma llevan el nombre *los auaritas*, los de El Hierro se llaman *los bimbaches* y el término *los majos* denomina a los aborígenes de Fuerteventura y Lanzarote. En cuanto a esta tesis, prefiero concentrarme exclusivamente en los primitivos habitantes de Tenerife, por eso voy a usar la denominación más concreta utilizando la palabra *los guanches* en relación con los aborígenes tinerfeños. El objeto de mi investigación es averiguar hasta qué punto influye el legado de los guanches en la vida cotidiana de la isla de Tenerife. Voy a tratar de contestar a esta pregunta a lo largo de todo el trabajo.

Se supone que los guanches llegaron a la isla a mediados del primer milenio a.C. Sin embargo, hay muchas polémicas sobre desde dónde procedieron. La mayoría de los investigadores está conforme que los guanches habían venido de África. No obstante, aparece un gran número de varias teorías sobre su origen. Éstas incluyen la hipótesis que los guanches eran los descendientes de la desaparecida Atlántida, también existe la teoría que habían llegado de América precolombina. Algunos historiadores asocian el origen de los guanches con los árabes, vikingos, vascos, bereberes, púnicos u otras naciones. Debido a que el origen de los primitivos habitantes de Tenerife no está claro, incluso los guanches mismos no tenían memoria sobre su origen, y no hay suficientes fuentes científicos respectivos a su historia antigua, esta tesina no va a intentar solucionar cual era la procedencia de los guanches. En lugar de investigar el pasado, voy a concentrarme en el presente. El objeto de la tesis será descubrir la influencia de los aborígenes en actual Tenerife.

Precisamente se estudiarán los restos de la cultura guanche que han sobrevivido hasta hoy. Me refiero a su lenguaje, algunas costumbres, varios objetos de su época que se han conservado, todo lo guanche que hoy en día es patente en la vida en Tenerife.

Ante todo voy a ocuparme de la mitología guanche, porque es la fuente más abundante que tenemos sobre los más antiguos habitantes de Tenerife. Todos los investigadores, historiadores y filólogos basan sus estudios de los guanches en su mitología. La mayoría de la herencia que nos dejaron los aborígenes son los mitos. A través de los mitos nos enteramos de la concepción del mundo guanche, de sus ritos y costumbres y de su organización política y social. La mitología nos informa cómo era la vida de los aborígenes, nos familiariza con sus fiestas y celebraciones igual que con sus actividades cotidianas.

En primer lugar, en la tesis voy a dedicarme a la mitología guanche. De ese modo me gustaría destacar la importancia de la cultura oral, que forma la sobrevivencia más rica de la cultura guanche. Después voy a emplearme con el lenguaje de los aborígenes. En cuanto al idioma guanche, voy a concentrarme en aquellas palabras que han penetrado al español que se habla en las Islas Canarias. Entonces en la tesis se analizará, sobre todo, aquella parte del lenguaje guanche que se ha conservado hasta hoy, así que todavía está en uso. La siguiente parte de la tesis se ocupará de la vida social de los primitivos habitantes de Tenerife. Se mostrará que algunas costumbres de la vida guanche se han conservado en cierto modo y siguen sobreviviendo. Al final voy a mencionar algo del turismo en Tenerife con relación a los guanches. La influencia de la cultura guanche sobre el turismo se nota bastante en la isla. Para atraer la atención de los turistas, las agencias de viajes y otras instituciones en Tenerife aprovechan de la historia misteriosa de los aborígenes y de su cultura particular. La realidad que los primeros habitantes en Tenerife eran los guanches tiene un gran impacto al turismo, que se ve no solamente en los museos.

Asimismo, quisiera destacar que hice el trabajo de campo asociado con mi tesis. Estuve seis meses en Tenerife. Durante esa época visité varios museos y bibliotecas donde buscaba información sobre los guanches. Hacía senderismo por los lugares donde se encuentran las cuevas, en las que vivían los aborígenes etc. Saqué

numerosas fotos con respecto a la cultura guanche, publicándolas a lo largo de este trabajo.

Antes de empezar a resolver los interrogantes referentes a la influencia de la cultura guanche sobre Tenerife contemporánea, en breve resumiré la historia de los guanches. Para imaginarse mejor la gente aborigen, sería útil mencionar los datos básicos sobre su existencia. Los siguientes párrafos ofrecen la sinopsis de toda la historia guanche, desde su llegada a la isla hasta la conquista española.

HISTORIA BREVE

Las investigaciones dedicadas al origen de los guanches señalan que los aborígenes llegaron a las Islas Canarias ya antes del siglo V a.C. Hasta la conquista de las islas, que ocurrió en el siglo XV, no tenemos ninguna información exacta de los guanches. Debido a que no sabían a escribir, no hay fuentes científicas de aquella época. Se supone que los isleños vivieron en el aislamiento de otras civilizaciones, porque cuando los españoles invadieron a las islas, no encontraron ninguna nave. Por la ausencia de la navegación es probable que tampoco existiera el contacto entre las islas, así que cada isla se desarrolló independientemente. Siendo así, se explicarían las diferencias lingüísticas y culturales entre las poblaciones de cada isla.

En principio del siglo XV los españoles invadieron a las islas y empezaron a conquistarlas. La conquista se desarrolló entre los años 1402 y 1496 y tuvo dos etapas, la primera se llamaba señorial y la segunda llevaba el atributo realenga.

La conquista señorial fue llevada a cabo por la nobleza. Se inició en el año 1402 con la expedición encabezada por los conquistadores normandos Juan de Béthencourt y Gadifer de la Sall. La expedición fue apoyada por el rey Enrique III de Castilla. Primero llegaron a Lanzarote, la conquistaron y se instalaron allí. Después intentaron conquistar Fuerteventura, pero no lo consiguieron antes del año 1405. En el fin del mismo año ganaron El Hierro. La última isla dominada por los españoles en la conquista señorial fue La Gomera. Sin embargo, esta no fue verdaderamente conquistada. Los aborígenes simplemente aceptaron el dominio de los europeos.

Sucedió la conquista realenga, que fue dirigida directamente por la Corona Española, o sea los Reyes Católicos. Ese periodo se inició en el año 1478. Las expediciones se concentraron primero a Gran Canaria, cuya derrota ocurría en el año 1483. En el año 1493 conquistaron La Palma, y toda la conquista se acabó en el año 1496 con el triunfo en Tenerife.

Después de la conquista, la cultura guanche empezó a desaparecer. Los españoles esclavizaban a los aborígenes y los traían a la península. Gran número de los guanches murió de las enfermedades traídas por los europeos. Con la llegada de los españoles se inició el mestizaje de los habitantes de la isla. La españolización de Tenerife paulatinamente acabó con la cultura guanche.

1. RELIGIÓN Y MITOS

1.1. RELIGIÓN

Los aborígenes no eran capaces de explicarse algunos procesos de la naturaleza, por eso crearon la religión que lo explicase. Los hechos atmosféricos los consideraban como poderes misteriosos y poderosos. A través de su religión buscaban la explicación del mundo.

Los guanches creían en los Seres Supremos, quienes, según ellos, estaban ubicados en el cielo. Admiraban al Sol, la Luna y las estrellas que se encontraban en la parte superior del mundo, el cielo. Es probable que el Sol formaba el centro de su cosmovisión del mundo. Los aborígenes asociaban el Sol con el sexo femenino, mientras que la Luna simbolizaba el sexo masculino. Aunque admiraban varias formaciones astrales, su religión se caracterizaba más bien del punto de vista monoteísta. La importancia del Sol prevalecía sobre otras estrellas creando así la idea del Dios, en el sentido monoteísta. El mundo religioso de los guanches tenía tres niveles:

“...El mundo religioso de los canarios estaba organizado en tres niveles: en la cúpula, el Dios supremo; en un estadio intermedio los espíritus ancestrales de los diferentes clanes y, en el nivel más bajo, los espíritus o demonios que pululaban por los bosques...”

(Gonzales y Tejera, 1990: 147)

. Dios supremo .
 . espíritus ancestrales .
 . espíritus demonios .

El Ser Supremo o Dios, que está representado por el Sol, es omnipotente, el creador de todas las cosas, incluido los fenómenos como la lluvia y la luz. Es el hacedor del orden natural. Los guanches creían que el Dios les había creado del agua

y de la tierra. El cronista Espinosa notó esa explicación del origen de los hombres en su libro:

“...Dios los había criado del agua y de la tierra, tanto hombres como mujeres, y dádoles ganados para su sustento, y después crió más hombres, y como no les dió ganados, pidiéndoselos a Dios, les dijo: Servi[d] a esotros y daros han de comer...”

(Espinosa, 1980: 42)

Entonces los guanches consideraban el agua y la tierra como la esencia vital del origen de la vida humana. Al Dios lo llamaban el señor de la tierra y el cielo. En Tenerife lo denominaban Achaman, que quiere decir ‘el grande, todopoderoso o el sustentador del todo’: *“...En Tenerife llamaban a su dios Achaman...”* (Navarro, 2005: 69)

En cuanto a los espíritus ancestrales, los guanches creían en cierta inmortalidad de las almas, porque presumían que existía el infierno, adonde se van los espíritus malignos de sus antepasados muertos. El campo para las almas malas en Tenerife se hallaba en el Pico del Teide, mientras que las almas buenas se ubicaban en Agüere (actual La Laguna). Asimismo, los guanches consideraban la comunicación con sus antepasados muy importante. Cada nuevo Mencey tenía que establecer el contacto con el mundo de sus antepasados. Durante la ceremonia de su elección el nuevo rey tuvo que jurar sobre el hueso del más antiguo mencey de su linaje. Considerando el viaje de los espíritus, varios historiadores mencionan que los guanches creían que los espíritus iban a parar al Sol, al Ser Supremo, y cada día aparecían con el amanecer en el Este. Tejera en su libro apunta, que en Tenerife simbolizaban este viaje de las almas en su morada solar con pájaros (Tejera, La religión de los guanches, 1988: 51).

A pesar de los seres supremos benefactores, los guanches también creían en los espíritus negativos, seres demoníacos. Esas fuerzas malignas fueron frecuentemente simbolizadas en animales, generalmente en perros de aspecto terrorífico. Mientras que los seres buenos, según los aborígenes, se ubicaban en el

cielo, el demonio se escondía en las entrañas de la tierra. En Tenerife lo llamaban Guayota. Esos espíritus malos hostigaban a los vivos para causarles el mal.

Hablando sobre la fe de los guanches, hay que mencionar el Teide, que tenía un papel fundamental dentro del sistema religioso. El Teide era considerado la montaña sagrada. Numerosos hallazgos de cuevas funerarias en Las Cañadas del Teide comprueban que la montaña tenía gran importancia para los aborígenes. Además, parece que, según las crónicas, el Teide representaba la concepción del axis mundi. La realidad que el Teide es el punto más alto de



Fig. 1: Pico del Teide Autor: Veronika Vašutová

Tenerife y que está situado en el centro de la isla, subraya la importancia de la montaña, que tenía bastante atributos para ser el axis mundi. Debido a su excepcionalidad ortográfica, el Teide llamaba la atención entre los aborígenes, según los que la montaña sostenía el cielo. Cumpliendo la función del axis mundi, el Teide era el sustentador de los dos mundos o dos realidades físicas: el cielo y la tierra, o sea el mundo superior y el mundo inferior.

En cuanto al ejercicio religioso, en las Islas Canarias existían personas, cuya tarea era intermediar la comunicación entre el Ser Supremo y los habitantes de la isla. En Tenerife estos intermediadores solían ser representados por *el profeta* o *el adivino*: “...había en este tiempo entre gentiles un profeta o adivino, que también llamaban Guañameñe, que profetizaba las cosas venideras...” (Espinosa, 1980: 58-59). A pesar de dirigir varias ceremonias rituales, el papel principal del profeta era conseguir por medio del rito religioso que el Dios supremo concediera las lluvias necesarias para la supervivencia de la sociedad. Hablando de los lugares del culto, en general los guanches elegían dos tipos de sitios para practicar su religión. Bien se juntaban en las cimas de montañas para que estuvieran más cerca del Dios, bien se congregaban en las cuevas, que cumplían el papel de las iglesias guanches. La cueva

de Achbinico en Candelaria, hoy llamada la cueva de San Blas, es conocida como el lugar donde los guanches practicaban el culto. Varias excavaciones arqueológicas evidenciaron que la cueva había servido para practicar culto ya en los tiempos de los guanches, mucho antes de la conquista española. Los científicos dicen que allí los aborígenes mantenían el fuego encendido permanente. Tanto en las cuevas como en las laderas de montañas se encontraron varios grabados y pinturas rupestres. Se trata de algunas imágenes geométricas, que se semejan a las formas astrales, y por eso se asocian con las prácticas religiosas.

Ritos

RITO SACRIFICIAL

El sacrificio tomaba el papel importante dentro de la religión de los guanches. Mediante el sacrificio los aborígenes intentaban ponerse en relación con Dios. Ese sacrificio simbolizaba el pacto entre los hombres y el poder divino, cuyo objeto era instalar la paz entre ambos. Se sacrificaban tanto alimentos como el ganado. Después de la cosecha los guanches tenían que entregar cierta parte de los alimentos, la cual se almacenaba comunalmente para los tiempos de penuria colectiva o para ceremonias religiosas, o sea sacrificios. Esa parte de la cosecha se entregaba en la forma de diezmo. Existía algo como las aras, donde los guanches ofrecían a Dios alimentos en modo de diezmo. Igualmente, en diezmo, se recaudaba el ganado. El cronista Espinosa describe el carácter sagrado del ganado seleccionado: *“...y así de común sentimiento le ofrecieron, cada cual según su devoción o posibilidad, las más hermosas cabras de sus rebaños, que llegaron a seiscientas. Y el rey le señaló término particular, que llaman Igueste, donde se apacentase este ganado; con pena de muerte que ningún llegase a él...”*

(Espinosa, 1980: 61)

RITO PARA PEDIR LA LLUVIA

Los mayores sustentos de los guanches eran agricultura y ganadería. Por eso su supervivencia dependía del agua, tan necesaria para la cosecha y los pastos.

Debido a que la vida humana se basaba en el agua, los desfavores climáticos que causaban la falta de agua producían grandes problemas a los aborígenes. Como vivían en una isla y no conocían la tecnología marítima, no podían importar los alimentos de otras islas. Tenían que buscar otra solución, la que intentaban encontrar mediante procesos magio-religiosos. Cuando no había bastante agua para la cosecha, los guanches pedían la lluvia al Dios. Solicitaban la lluvia mediante un rito, que practicaban en lugares llamados “baladeros”. Las cabras, ovejas y sus crías, la parte de ganado sagrado, las llevaban al baladero, donde las dejaban en el recinto sagrado girando alrededor de un palo. Cuando el hambre de ganado aumentó, empezaron a balar. Ese grito de cabras y ovejas acompañado por bailes y cantos de los guanches tenía que atraer la atención de los seres supremos:

“...Más cuando los temporales no acudían, y por falta de agua no había yerba para los ganados, juntaban las ovejas, e haciendo una vara o lanza en el suelo, apartaban las crías de las ovejas y hacían estar las madres alrededor de la lanza, dando balidos; y con esta ceremonia entendían los naturales que Dios se aplacaba y oía el balido de las ovejas y les proveía de temporales...”

(Espinosa, 1980: 34)

PURIFICACIÓN POR EL AGUA

Los aborígenes practicaban un rito muy parecido al bautismo de los cristianos. Después de que las mujeres daban a luz a sus hijos, lavaban los niños recién nacidos desde la cabeza hasta los pies en el agua. El echar agua sobre la criatura era el oficio de una mujer diputada. Esa mujer tenía que ser virgen y no era permitido casarse con ella: *“...con esta mujer no era lícito tratar deshonestamente, ni se podían casarse con ella...”* (Abreu, 1977: 294). Haciendo la purificación del niño, la mujer adquería cierto parentesco con los padres del niño.

RITOS FUNERARIOS

En Tenerife se conoce solamente un modo de enterramiento practicado por los guanches, el enterramiento en las cuevas. Los aborígenes usaban las cuevas

naturales, y en menor frecuencia las cuevas artificiales, como las sepulturas para los muertos. Entre los naturales existía la idea de separar el cadáver de la tierra. Lo hacían con el propósito de no contaminar el cuerpo con el piso. Además, así distinguían lo sagrado de lo profano. Para separar el cadáver del suelo habitualmente usaban ramas, lajas, yerbas y trozos de madera, que todos juntos formaban las parihuelas, a las que se llamaba *Chajascos*. Los yacimientos arqueológicos demuestran que existía tanto el enterramiento individual como el colectivo. Aparte de unas pocas excepciones, los cadáveres se colocaban a la sepultura en posición decúbito supino. Después del enterramiento, cerraban la entrada de la cueva por una pared de piedra realizando así otra separación del cuerpo. Como la parte del ritual funerario, los guanches solían poner varios objetos a la sepultura. Este hábito indica que creían en la vida diferente después de esta. Según los hallazgos, ponían junto al cadáver ofrendas alimenticias, enseres personales, amuletos, cerámica, adornos e incluso animales, concretamente los perros. Según la gran concentración de las sepulturas encontradas en las Cañadas del Teide se puede deducir que existían poblados de los muertos. Ya he mencionado que el Teide era la montaña sagrada de los guanches y el lugar de las almas malas. Todas esas evidencias apoyan la idea que el Teide sirviera como sitio principal para enterramientos.

Hablando de la muerte, hay que destacar que los guanches conservaban



Fig. 2: Momia guanche

Autor: Veronika Vašutová

los cadáveres mediante un proceso conocido como momificación. Aunque había casos de enterramientos sin precedente momificación, la mayoría de los cuerpos pasaban algún tipo de conservación. El tipo más habitual de la conservación se llamaba *el mirlado*. Por su objeto de secar el cadáver, a veces marcan ese proceso

también con el nombre *el secado*. La gente que miraba los cadáveres primero los lavaba con agua y sal, y después los exponía al sol y los dejaba allí hasta que se secaran. Aparte del mirado, existían otros tipos para conservar los cuerpos, en los que se usaba manteca del ganado, vegetales y piedra tosca. Finalmente envolvían las momias en estrenas de junco o en pieles de cabras y ovejas, y las depositaban en la cueva.

La conservación de los cadáveres era un oficio exclusivo de ciertas personas. Debido al tabú y el temor de la contaminación por el contacto con el muerto, la gente que miraba los cadáveres recibía menosprecio. Los aborígenes consideraban esas personas contaminadas y mugrosas:

“...Quienes se ocupaban de este comertido no gozaban de consideración alguna, vivían aislados, se evitaba su contacto y apenas concluían su operación se alejaban ante el temor de que los apedreasen...” (Martín, 1985: 109).

Nadie se atrevía a acercarse a ellos, incluso lo era prohibido. Los guanches tenían un embalsador para cada sexo. Una mujer conservaba los cuerpos de las mujeres muertas, y los cadáveres de los hombres los momificaba un hombre.

En cuanto a los enterramientos, los aborígenes hacían diferencia según la posición del difunto en la sociedad. En general, los Menceyes y los nobles eran enterrados en las cuevas mejores, mientras que los demás, que no tenían el lugar significativo en la sociedad, a menudo eran colocados fuera de las cuevas como apunta el cronista Abreu Galindo:

“...a los villanos y gente común y plebeya enterraban en sepulturas y hoyos fuera de las cuevas y ataúdes, en sepulturas cubiertas con piedras de malpaís...”

(Abreu, 1977: 162)

Igualmente había diferencias en el proceso de momificación. Para destacar la dignidad de los Menceyes, sus cadáveres recibían la conservación más compleja. Además, les extractaban las vísceras, lo que era otro signo de la distinción de los Menceyes. La extracción de vísceras se reservaba sólo para los reyes, no se practicaba en el caso de la gente ordinaria.

Los guanches tenían una profunda relación con el mundo mágico-religioso, así que practicaban tantos rituales que no es posible mencionarlos todos. Excepto los ritos ya mencionados, existían por ejemplo los ritos sociales o agricultores. Asimismo, hay que decir algo sobre los ritos peculiares. Por ejemplo, se conoce una fiesta triste, mediante la que se hace frente a una calamidad. La idea es llegar a Dios por medio del sufrimiento de los individuos y con el objeto de la expiación.

1.2. MITOLOGÍA

La mitología de los guanches tenía gran importancia tanto para los aborígenes como hoy en día la tiene para los investigadores. Se han conservado numerosos relatos, que tratan sobre la vida de los aborígenes. A pesar de que no ofrece información garantizada, la mitología representa la fuente más abundante de información sobre los guanches. Debido a que los aborígenes no tenían el conocimiento de la escritura: “...*como los naturales no tenían letras...*” (Espinosa, 1980: 32), su sabiduría se transmitía oralmente en la forma de los mitos. La mayoría de la actual herencia guanche se ha preservado a través de la tradición oral. Por su carácter significativo, la mitología representa el eje en las investigaciones que se concentran en la época de los guanches.

La mitología de los aborígenes reflejaba su concepción del mundo. Mediante los mitos se explicaban el origen del Universo y del mundo, creación de los hombres y divinidad. Entonces los mitos les servían como un modo para conocer el mundo. Se puede decir que la mitología había convertido los guanches en una sociedad unificada. Como los mitos no explicaban sólo los principios del mundo, el Dios y fenómenos naturales, sino también el orden social o la estructura política, crearon la unidad entre el hombre, la sociedad, la naturaleza y el cosmos.

Hay que mencionar que en la sociedad aborígen la mitología tenía también un papel social y político. Los mitos constituían la tradición de los guanches,

formaban parte de su identidad. Además, mediante la mitología se guardaba el conocimiento de la sociedad, así que se han conservado su memoria histórica.

Los mitos de los guanches se han transmitido en dos formas diferentes, escrita y oral. En cuanto a los testimonios escritos, estos se encuentran en las obras de los primeros cronistas, historiadores y viajeros. Estos llegaron a la isla durante o después de la conquista, así que estaban en contacto con los aborígenes. Así podían conocer mejor la vida de los guanches y acercarse a su mitología, a la que seguidamente describieron en sus libros. Sin embargo, los mitos han sobrevivido, sobre todo, por la tradición oral. Esa herencia oral se transmite de una generación a otra cumpliendo así la función de aculturación, que se realiza ya desde niñez. Los poseedores del conocimiento mitológico transmiten su cosmovisión y su sabiduría a otros miembros de la sociedad creando así el continuo proceso de transmisión. Los abuelos pasan su conocimiento de los mitos a sus nietos, el Mencey los transmite al resto de su tribu etc. Asimismo, los mitos tienen cierta relación con rituales, porque durante sus celebraciones los guanches se rememoraban los hechos trascendentales.

Mediante la mitología los guanches guardaban su memoria colectiva. En esa manera mantenían en vida su historia, que consideraban sagrada. Entonces los mitos representan la fuente importante de información para los historiadores ayudándoles en sus investigaciones. Sin embargo, por la falta de información exacta, la mitología no se puede considerar una fuente científica. El problema mayor consiste en el tiempo mítico, que no revela nada sobre el tiempo histórico. Cuando los mitos se refieren al tiempo, siempre se usan expresiones indefinidas como *por muchos años, poco años antes, durante varios años, en aquel tiempo* y otros.

Entre la mitología guanche podemos destacar tres categorías diferentes: mitos de origen, mitos cosmogénicos y mitos sociogénicos.

MITOS DE ORIGEN

Mitos de origen servían a los guanches para explicarse el principio de las cosas. Incluyen los mitos que relatan la llegada de los aborígenes a la isla. Como el grupo de estos mitos trata de la historia muy remota, de la que no tenemos fuentes

garantizadas, hay mucha variedad en cuanto a la explicación de la procedencia de los guanches.

La mayoría de los mitos que se relacionan al origen de los aborígenes sostienen la creencia que los habitantes de la isla vinieron de África. Antigüamente Roma tenía la provincia en África, donde tenía sus legados y presidios. Un día “...se rebelaron los africanos y mataron los legados y los presidios...” (Abreu Galindo, 1977: 31). Los romanos mandaron el ejército a África para que castigara los africanos:

“...tomaron todos los que habían sido caudillos principales de la rebelión y cortándoles las cabezas, y otras crueles castigos; y a los demás... les cortaron las lenguas, por que do quiera que aportasen, no supiesen referir ni jactarse que en algún tiempo fueron contra el pueblo romano. Y así, cortadas las lenguas, hombres y mujeres y hijos los metieron en navíos con algún proveimiento y , pasándolos a estas islas, los dejaron con algunas cabras y ovejas para su sustentación...”

(Abreu Galindo, 1977: 31)

Según este mito los aborígenes habían sido llevado a la isla por ser expulsados de África. Las lenguas cortadas explican la diferencia entre el lenguaje guanche y el bereber. Además, si los guanches fueran traídos a la isla por los navíos romanos, se justificaría su desconocimiento de náutica, ya que cuando los españoles conquistaron las islas, no encontraron allí ni un barco.

Todos los mitos de origen están envueltos en un velo de misterio. Uno de estos mitos incluso considera a los canarios los descendientes de la desaparecida Atlántida.

Hay también mitos que explican el origen de Tenerife y su organización primaria. Según ellos en principio había en Tenerife el único rey, el legendario rey de Adeje, “...en esta isla de Tenerife hubo un señor que la mandaba...” (Abreu, 1977: 292). El rey tuvo nueve hijos, de los que cada uno después mandaba en un menceyato. Entonces la isla se dividió en nueve territorios, y los hijos del rey se

convirtieron en sus menceyes. El más poderoso de ellos era el rey de Taoro, como describe Espinosa en su libro:

“...Muchos años estuvo esta isla y gente della sujeta a un solo rey, que era de Adeje...cada cual de sus hijos, que eran nueve, se levantó con un pedazo de tierra. El mayor...llamánbanlo Betzenuhya o Quebehi...tiranizó y señoreó el reino de Taoro, que ahora llaman Orotava...los demás infantes, tomaron y levantaron con sus pedazos, llamándose Mencey que es rey. Acaymo se llamó e intituló mencey de Guimar; de Abona Atguaxoña; y Atbitocazpe, de Adeje. Los demás reyes, cuyos nombres se ignoran, reinaron en Anaga, en Tegueste, en Tacaronte, en Icod y en Deute, pero sobre todo, y a quien todos conocían superioridad, era el rey de Taoro...” (Espinosa, 1980: 40-41)

Hablando de los mitos de origen, hay que mencionar los mitos vinculados con el nombre de las islas. Después de ser descubiertas por los españoles, las Islas Canarias se convirtieron en el centro de la atención de muchos historiadores, geógrafos u otros investigadores. Aparecieron numerosas teorías, que asociaban las Islas Canarias con los mitos antiguos, sobre todo se trataba de la mitología grecolatina. Debido a su posición y el clima templado, varios investigadores identificaban las Islas Canarias con las míticas Islas Afortunadas, las Hespérides, Campos Elísios o incluso con la famosa Atlántida.

Todos estos mitos viejos tienen algo en común, todos describen un lugar paradisíaco, que se encuentra al cabo del mundo. La idea de los Campos Elíseos aparece ya en la Odisea, escrita por el poeta griego Homero. Los Campos Elíseos designan un lugar que está: *“...en el extremo de la tierra, en el Océano, en un lugar provisto de un clima suave, de pocas lluvias y de vientos frescos...”* (Tejera Gaspar, Chávez Álvarez y Montesdeoca, 2006: 15). Otro escritor griego, Hesíodo, menciona en su obra un sitio pacífico, al que denomina Jardín de las Hespérides. Lo caracteriza como *“...un espacio exuberante y apacible, un sitio feliz en donde viven las hijas de Hespero...”* (Gaspar, Álvarez y Montesdeoca, 2006: 18) y que se ubica *“...al otro lado del ilustre Océano...”* (Gaspar, Álvarez y Montesdeoca, 2006: 18). Mismo autor

escribe en su obra también sobre las Afortunadas. Las describe como un lugar adonde van las almas de sus héroes. Es una tierra feliz y feraz, que se encuentra “...hacia los confines de la tierra...junto al Océano de profundas corrientes...” (Gaspar, Álvarez y Montesdeoca, 2006: 23). Probablemente el mito más interesante que se relaciona



Fig. 3: Mapa de la Atlántida

con las Islas Canarias es el de la famosa Atlántida, que fue descrita por el filósofo Platón, quien la había ubicado al Océano Atlántico (véase imagen a la derecha). En su libro *Historia del pueblo guanche*, Bethencourt contribuye a esa hipótesis: “...Los indígenas de Tenerife conservaban la reminiscencia de una pavorosa catástrofe, que recuerda la tan discutida Atlántida de Platón...” (Bethencourt, 1991: 62).

En resumen, todos los mitos mencionados describen el sitio igual. Todos se refieren a un lugar donde se vive dichosamente. Hablan de un sitio que abunda de frutos, y donde no viven animales venenosos. Caracterizan aquel lugar por el clima suave, con vientos frescos y aire sano. Ubican ese sitio al medio de un océano grande, que es inaccesible para los hombres. Las Islas Canarias cumplen todas estas características. Siendo descubiertas, las islas representaban la parte de la tierra que era mejor adaptable a los mitos clásicos.

MITOS COSMOGÉNICOS

Mitos cosmogénicos servían a los guanches para explicarse la concepción del mundo. Debido a que los aborígenes no eran capaces de explicarse el principio de las cosas y no entendían bien los procesos de la naturaleza, como ya ha sido mencionado en la sección de la religión, crearon esa mitología cosmogénica, para que resolviera sus interrogantes sobre el mundo.

Los guanches creían en los Seres Supremos, que se ubicaban en el cielo, así que profesaban los cultos astrales. Su cosmovisión se asemejaba en cierto modo al cristianismo. Igualmente como los cristianos, los guanches creían en un ser supremo o dios, quien representaba el centro de su concepción del mundo, “...*En el principio era Achamán, dios poderoso y eterno que se bastaba a sí mismo. Antes de él sólo había la nada y el vacío...habitaba las alturas...*” (Martín, 1985: 11). A ese ser supremo lo consideraban el creador de todas las cosas, también de los hombres.

MITOS SOCIOGÉNICOS

Mitos sociogénicos determinaban la organización social y política de los guanches. Ellos tenían la convicción de que su sociedad había sido creada de esa manera desde el principio de los tiempos. Conque la sociedad guanche estaba jerarquizada según el orden establecido. Los habitantes se dividían entre los grupos dominados y dependientes.

La posición más alta de la sociedad estaba ocupada por el Mencey, quien era su rey. Excepto el rey, la sociedad se dividía en varias clases. Los hidalgos, a los que llamaban Achimencey, ocupaban la posición más alta después del Mencey. Se trataba de la gente noble, porque eran descendientes del rey, así que tenían la sangre real. Su posición era hereditaria, tenían cierto poder y no participaban en el trabajo. Algunos ancianos de Achimencey formaban un tribunal, llamado Tagoror. Una de las funciones más importantes de Tagoror era la elección de un nuevo Mencey. Siguiendo clase era formada por los escuderos y se llamaba Cichiquitzo. Finalmente, los villanos representaban la clase más baja. Les llamaban Achicaxma. En general eran los sirvientes, quienes no poseían ganado. Esta gente plebeya pertenecía a la clase más baja, pues trabajaba para la nobleza. Quizá el lugar más despreciado dentro de la clase baja estaba ocupado por los villanos, cuyo trabajo se relacionaba con la sangre. Entre ellos destacaban por ejemplo el embalsador, carnicero, prisionero o el verdugo,

“...El oficio de carnicero tenían por vil y soez, y siempre lo usaba el hombre más bajo que se hallaba; y era tan asqueroso, que no permitían tocarse cosa, y traía una vara en la mano, con que señalaba lo que quería. No le era lícito entrar en las casas, acompañarse, sino con otros de su oficio; y, en recompensa de esta sujeción, le daban lo que había de menester...”

(Abreu, 1977: 158)

También el cronista Espinosa habla sobre la jerarquización de los aborígenes:

“...Habían entre ellos hidalgos, escuderos y villanos, y cada cual era tenido según la calidad de su persona. Los hidalgos se llamaban Achimencey, los escuderos Cichiquitzo, y los villanos Achicaxna. El rey se llamaba Mencey...”

(Espinosa, 1980: 42)

Además, los guanches daban muestras de su posición en la sociedad a través de su aspecto. Generalmente los nobles llevaban cabello largo, mientras que los villanos solían llevar cabello cortado.

En cuanto al Mencey, su elección era celebrada según una larga tradición. Después de ser elegido por el Tagoror, el nuevo Mencey tenía que jurar sobre el hueso del antepasado. La civilización guanche destacaba la importancia de su antepasado común repitiendo así el mito fundacional. Aparte de formar la base de su mitología sociogénica, el antepasado común unificaba a distintos grupos sociales y distintas tribus en los tiempos difíciles. Su conciencia de ese antepasado les ayudaba a traspasar los sucesos graves que afectaban a toda la sociedad. El proceso del juramento del Mencey elegido fue descrito por Espinosa:

“...cada reino tenía un hueso del más antiguo rey de su linaje...convocados los más ancianos al Tagoror, lugar de junta y consulta, después de elegido el rey, dábanle aquel hueso a besar: el cual, besándolo, lo ponía sobre su cabeza y después del los demás principales que allí se hallaban lo ponían sobre el hombro y decían: Agoñe

Yacoron Yñatzahaña Chacoñamet, Juro por el hueso de aquel día en que te hiciste grande...” (Espinosa, 1980: 41-42)

Mitos sociogénicos incluyen asimismo la organización política. En los tiempos de los guanches la isla de Tenerife estaba dividida en nueve territorios o menceyatos. En cada menceyato reinaba un mencey. Se trataba de nueve territorios independientes, que



Fig. 4: Menceyatos de Tenerife

tenían su propia organización política. Los territorios eran los siguientes: Anaga, Tacaronte Güimar, Abona, Tegueste, Taore, Icode, Adeje y Daute (véase el mapa arriba). Los cronistas dicen que los territorios más importantes eran Taoro, que se extendía en el valle de actual Orotava, y Güimar. Los menceyatos actuaban como reinos autónomos. Se contraían varios pactos y alianzas entre ellos. Mayormente estos territorios vivían en paz. Excepcionalmente hubo una pelea o guerra, cuya causa más frecuente solía ser el robo de ganado.

Hablando de la política, en la cabeza de cada menceyato estaba el Mencey. Ya hemos mencionado que lo elegía el consejo llamado Tagoror y que tenía que jurar sobre el hueso del más antiguo mencey de su linaje. El Mencey no representaba solo el poder político, sino también el poder militar, judicial y religioso. Los guanches respetaban a sus menceyes sobre todo por su lealtad. Los menceyes tenían obligación de asegurar a la gente, tanto políticamente como económicamente. Cada año el Mencey redistribuía las tierras entre las familias del grupo dominante. Además, durante algunas fiestas redistribuía alimentos y productos de la agricultura.

El Mencey era elegido por el Tagoror, que cumplía un oficio similar de los actuales ayuntamientos, como describe Abreu Galinando:

“...el rey se ponía en un llano, donde estaba hecho un asiento, en que estaba puesta una piedra alta cuadrada, y luego a los lados otras piedras más bajas, puestas por un orden, donde los más principales, según su antigüedad, y allí se sentaba el rey, el

día que le parecía, y hacía su audiencia; y a este lugar llamaban Tagoror, como lugar de Cabildo, o audiencia o ayuntamiento, y oía a todos los que venían...”

(Abreu, 1977: 300)

Tagoror es una palabra guanche que quiere decir ‘lugar de reunión.’ Muchas fuentes históricas describen ese lugar como un círculo formado de piedras. En la asamblea normalmente participaban el mencey, algunos nobles, ancianos y notables. Tradicionalmente el consejo o Tagoror se reunía cerca de la vivienda del mencey. Hay que mencionar que el mencey trasladaba su domicilio y con él se trasladaba también el tagoror.

Aparte del Tagoror, los guanches tenían otro órgano colectivo, el Sabor. El Sabor era una institución guerrera, cuya función fundamental consistía en defender los pastos y ganados. Además, el sabor tenía importante papel en algunas fiestas. Durante las celebraciones se organizaban varios juegos violentos. En tales ocasiones la tarea del sabor era arbitrar en aquellos juegos.

Mencionando el órgano guerrero, sería apropiado decir algo sobre el armamento de los aborígenes. Para la fabricación de sus armas los guanches usaban sobre todo madera y piedra. En general se trataba de armas simples como bastones, lanzas, cuchillos y añepas. Añepa era un



Fig. 5: Añepa

palo labrado de madera. Ese instrumento no servía solamente para combatir, sino que también tenía un valor simbólico. Fue la insignia general del mando del mencey. Simbolizaba su poder y su superioridad.

La mitología tenía una gran importancia para los guanches. Las secciones antemencionadas señalan que la existencia de la población guanche dependía de los mitos. Todos los componentes más importantes de su sociedad, como la religión, estructura social, historia o política, se basaban en la mitología. En el fondo, era la mitología, la que hacía de los guanches una sociedad completa.

Los mitos crearon la identidad de los aborígenes. Se convirtieron en la parte esencial de su cultura. La mitología guanche se podría caracterizar como su

conocimiento hereditario. Los aborígenes traspasaban sus conocimientos de una generación a otra. Sus mitos formaban una rica tradición oral, que tenía aun mayor significación debido a su desconocimiento de la escritura.

Los mitos que carecen la forma escrita tienen tendencia a desaparecer por completo. Además, las mitologías de varios pueblos a menudo se desuelven con la expansión del cristianismo. Aunque las Islas Canarias fueron cristianizadas por los españoles, la mitología guanche se ha preservado. Gracias a los primeros viajeros y cronistas, quienes anotaron los mitos de los guanches en sus obras, hoy en día disponemos de un abundante conjunto de los mitos y leyendas guanches. Aunque la población guanche se extinguió, su mitología sigue viva. Los tinerfeños conocen bien las historias de sus antepasados y relatan las leyendas antiguas a sus niños. Asimismo, los escritores no dejan de interesarse por la cultura guanche y siguen publicando libros sobre su mitología. Como ya hemos dicho, los mitos de los guanches forman casi la única fuente referente a la historia antigua de los primeros habitantes de Tenerife. Por eso los investigadores continuamente prestan atención a esa mitología, la estudian tratando de descubrir nuevas adquisiciones sobre la gente aborígen.

2. LENGUAJE DE LOS GUANCHES

Los aborígenes de las Islas Canarias hablaban su propio idioma, “el guanche”. El guanche dejó de hablarse probablemente en la primera mitad del siglo XVII. Después de la conquista de las islas, los españoles empezaron a colonizar el territorio recientemente adquirido tratando de introducir en las islas costumbres españolas y a veces esclavizar a los aborígenes. Debido a la dominación española sobre los guanches, la forzosa asimilación con el pueblo español y el mestizaje, el lenguaje de los aborígenes empezó a desaparecer. Los guanches paulatinamente adoptaron el castellano hasta que dejaron de hablar su idioma antiguo para siempre.

En cuanto al origen del idioma guanche, los filólogos e historiadores han desarrollado numerosas investigaciones. Sin embargo, todavía no está claro de dónde proviene. Una teoría dice que el guanche tiene sus raíces en el norte de África, o sea en las lenguas bereberes. Entre los viajeros y cronistas que sostienen esa opinión se encuentran por ejemplo Sir Edmund Scory, Gaspar Frutuoso, Alonso de Espinosa, Leonardo Torriani o Abreu Galindo. Hasta hoy los investigadores han hecho numerosas comparaciones de los dos idiomas, el guanche y el bereber. Esas investigaciones revelan que existe cierta semejanza entre ambos lenguajes, pero no muestran justificaciones suficientes para clasificar el guanche como un idioma de la familia bereber. Tratando de comparar esos dos idiomas, me gustaría destacar el lingüista canario Álvarez Rixo, quien basa su comparación en los topónimos. Intenta encontrar semejanzas a través de la comparación de varios topónimos guanches con varias denominaciones de lugares en Marruecos:

Canarias

Adeje (en Tenerife)

Taborno (en Tenerife)

Taso (en Gomera)

Teguise (en Lanzarote)

Temisa (Canaria)

Marruecos

Hedejad (tribu marroquí)

Tabunost (montaña)

Tasa (aldea)

Tegasah (aldea)

Tremsena (provincia)

(Álvarez Rixo, José Agustín, 1991: 112)

Aunque la mayoría de los investigadores y viajeros defienden la teoría que el guanche tiene su origen en las lenguas bereberes o líbico-bereberes (antecedentes del idioma bereber), aparecen también otras hipótesis. Hay que mencionar, que había desacuerdos no sólo sobre el origen del guanche, sino también sobre las diferencias lingüísticas entre las islas. Algunos cronistas afirmaron que el guanche era el único idioma que se hablaba en todas las islas, sin mencionar ninguna diferencia lingüística entre las islas; otros constataron que cada isla tenía su propia lengua o las clasificaron como varios dialectos de una familia lingüística. Entre ellos quienes defienden la multiplicidad lingüística se encuentra también George Glas. Él destaca la distinción entre el idioma de Tenerife y los idiomas del resto del archipiélago hasta llegar a la conclusión que la lengua hablada en Tenerife está relacionada con las lenguas amerindias. Además, en su libro Glas clasifica las voces guanches de cada isla según el orden alfabético relacionándolas con el significado. Las voces guanches que él atribuye a Tenerife son las siguientes:

Achineche	nombre de la isla
Vincheni	los nativos
guihon	los barcos
Arguihon	mira navíos
Quebechi	dignidad real
Ahico	capa o vestido
Anepa	centro o lanza
Guarirari	el que sostiene el mundo
Achicuca	Hijo
Zucasa	Hija
Tavonas	cuchillos de piedra
Mencey	Rey
Achemencey	nobles o caballeros
Cilhisiquico	Escuderos
Achicarnay	villanos o siervos

Ahorer	cebada tostada
Taro	Cebada
Cancha	perros pequeños
Ara	cabra
Ana	Oveja
Venesmer	el mes de agosto
Hacichei	guisantes o judías
Ahof	Leche
Oche	Manteca
Yoja	mocanes o bayas
Chacerquen	miel de mocanes
Triquen	trigo
Coran	Hombre
Chamato	Mujer
Atuman	cielo
Tagoror	lugar de ayuntamiento o justicia

(Trapero, 2007: 46-47)

Aparte de la semejanza del guanche con el bereber, en menos cantidad aparecen otras teorías sobre el origen de ese idioma. Excepto la comparación con lenguas amerindias, algunos lingüistas buscan parentesco entre el guanche y el vasco. Varios autores creen que ambos idiomas, el guanche y el vasco, pertenecen a la misma familia lingüística, lenguas protobereberes. Los lingüistas que relacionan el guanche con el vasco apoyan su teoría sobre la semejanza de algunos topónimos.

guanche

Arinaga (pueblo de Gran Canaria)
 Arteara (lugar en Gran Canaria)
 Belgara (barrio en El Hierro)

vasco

Aguinaga (en Guipúzcoa y Navarra)
 Arteaga (lugar de Vizcaya y Navarra)
 Vergara (ciudad de Guipuzcoa)

(Trapero, 2007: 89)

Odón Apráiz Buesa publicó en su ensayo el estudio sobre topónimos de Tenerife, en el que explica sus significados según la morfología del euskera. Divide los topónimos canarios en los morfemas vascos tratando así de demostrar la relación entre ambos idiomas.

Izaña: iz-ain-a (iz- relacionado con agua, -ain significa “sobre/altura”)

= la cima del agua / sobre las aguas

Anaga: an-aga (-an- = cima, -aga = lugar de)

= lugar de la cima

Abona: abo-on-a (abo = boca/abertura/bahía, on = colina)

= la colina de la bahía

(Apráiz, Odón, 1938: 16-18 y 65-73)

RASGOS

El lenguaje de los guanches se caracteriza por la abundancia de los sonidos palatales y guturales. El investigador Wilhelm Giese observa que en Tenerife existe un gran número de palabras que empiezan por *gua-*, *ta-* o *a-* (Trapero, p. 84). Estudiando el guanche, los resultados de varios investigadores confirman la frecuente aparición de esos sonidos. El lingüista Álvarez Rixo hizo una investigación sobre los topónimos de origen guanche. Estudiando los nombres geográficos en cada isla, averiguó que la mayoría de los topónimos de origen guanche empiezan por las letras iniciales *A-*, *T-* y *G-* (Trapero, 58).

En cuanto a la frecuente aparición de *t-* inicial, el investigador Abercromby busca explicación en la gramática del guanche. Según sus observaciones, todos los nombres femeninos empiezan por la letra *t-*, p. ej. *tigot* = la nube, *tagoror* = lugar de reunión. Además, Abercromby plantea la teoría sobre la formación del plural en la lengua guanche. Afirma que el plural de una palabra se crea mediante los sufijos *-en*, *-in* o *-an*, p. ej. *tigotan*, *temossen* = cebada (Gran Enciclopedia Canaria, 1999).

El lingüista Abercromby se dedicó con mucho interés al estudio del lenguaje de los aborígenes. Hizo una profunda investigación sobre los términos guanches y los clasificó en tres grupos basándose en su parentesco con el bereber. Al primer grupo pertenecerían las palabras que podrían claramente provenir del bereber, tanto en forma como en significado.

ej.: aho = leche aguere = lago tigo = nube temossen = cebada
gama = basta

Las voces guanches que tienen parentesco dudoso con el bereber constituyen el segundo grupo. Esas muestran solamente alguna similitud con la morfología bereber.

ej.: almogaren = casa sagrada achaman = dios adago = leche de cabra

El último grupo incluye las voces guanches que no se pueden explicar mediante el bereber moderno. Se supone que los términos proceden de la antigua población que se suele denominar líbico-bereber o proto-bereber.

ej.: alio = sol cela = la luna gofio = comida de cebada y leche
maho = calzado tofio = caserola con mango
tener = nieve guanil = rebaño de cabras salvajes

En cuanto a la habla actual de las Canarias, la mayoría de las palabras guanches que se han preservado pertenecen al tercer grupo. Entonces no muestran ningún parentesco con el bereber moderno.

(Trapero, 64 – 65)

Sin embargo, el término *bereber* es bastante problemático, porque no designa solo una lengua, sino una gran variedad de los idiomas o dialectos. Aunque los idiomas de los pueblos norteafricanos se denominaban con una sola palabra *el bereber*, el bereber no representaba una unidad única, “...no podría serlo nunca estando asentada en una geografía tan vasta y siendo el medio de comunicación de pueblos de culturas diversas...” (Trapero, Romanica Olomucencia, 133-134). Debido a que se trataba de un área geográfica muy extensa, surgieron numerosos dialectos del bereber. Además, las diferencias entre los dialectos particulares eran mayúsculos: “...dos hablantes de bereber de un mismo país, por ejemplo Marruecos, el uno del sur, hablante del *chelja*, y el otro del norte, hablante del *rifeño*, no se entenderían

entre sí hablando cada uno de ellos su propia «lengua»...” (Trapero, *Romanica Olomucensia*, 134), por eso se debería tratar el bereber como un conjunto de lenguas. Por lo tanto, la comparación entre el bereber y el guanche no es adecuada, dado que no se trata de la comparación de solo dos idiomas.

En cuanto al parentesco entre el guanche y el bereber, Trapero halla cuatro posibles explicaciones de este fenómeno:

- a) que el guanche sea, como el egipcio respecto del bereber, una lengua líbica (proto-bereber)
- b) que el guanche sea una lengua antigua del ámbito mediterráneo, entremezclada con el bereber
- c) que el guanche sea uno de los estratos del bereber, pero no el bereber pleno
- d) que el guanche es simplemente una rama del bereber (el bereber hablado en las Islas por los guanches)

(Trapero, *Romanica Olomucensia*, 135)

GUANCHISMOS

Los guanchismos son palabras del léxico prehispánico que se han conservado en el español de Canarias. Constituyen el resto del lenguaje guanche que ha sobrevivido hasta hoy. Sin embargo, hay que mencionar que los guanchismos no son puras palabras guanches. Debido a que los aborígenes no tenían el conocimiento de la escritura, su lengua se transmitía en forma oral. Por lo tanto, los españoles debían transcribir las voces guanches, lo que resultó en varias adaptaciones al español. Surgieron adaptaciones fonológicas así como las morfológicas o semánticas.

En cuanto a la lengua de los aborígenes, en la habla de Canarias han sobrevivido, sobre todo, los sustantivos. Es lógico, que entre las pocas palabras guanches que han pervivido no destaquen los términos abstractos, sino los concretos. Mayormente sobreviven las palabras que nombran cosas. En general, estos sustantivos se dividen en tres categorías: nombres comunes, antropónimos y topónimos.

2.1. NOMBRES COMUNES

1) denominaciones de terreno:

chajoco = huerto pequeño

eres = charco en que se conserva el agua de lluvia

juaclo = cueva para animales de pastoreo

2) especies vegetales:

balo, bicácaro, tabaiba, mocán, orobal

3) especies animales:

baifo = cría de la cabra

perenquén = especie de salamandresa

jaira = cabra joven

4) alimentación:

gofio = harina tostada de algún grano

amolán = mantequilla hecha de leche de oveja o cabra

beletén = primera leche de cabra después de parir

5) pastoreo:

guanil = ganado salvaje y sin marcar

teberite = marca de ganado

goro = círculo de piedras

majos = calzado primitivo del pastor

6) objetos:

gánigo = vasija de barro

tamarco = vestido hecho de piel de cabra

tebute = pequeña bolsa hecha de piel

7) mundo cultural:

mencey = dignidad social máxima en Tenerife

bimbape = aborigen de la isla del Hierro

tajaraste = música y danza tradicionales

tagoror = asamblea de los guanches

(Trapero, 222)

2.2. ANTROPÓNIMOS

Antropónimos son nombres y apellidos de personas. La mayoría de los apellidos de origen guanche son procedentes de un héroe de su historia. Entre otros destacan apellidos como *Oramas*, *Doramas* y *Bencomo*. Además, algunos topónimos se han convertido en antropónimos, por ejemplo *Tacaronte*, *Arucas* o *Baute*.

Hablando de los nombres guanches, algunos padres todavía suelen dar a sus hijos los nombres del origen aborigen. Entre los nombres para chicos prevalecen *Acaimo*, *Artemi*, *Gundemaro*, *Ico*, *Tenesor*, *Jonay*, *Yone*, *Rayco*, *Ruimán*. A las chicas se les dan nombres como *Arminda*, *Fayna*, *Idaira*, *Yazmina*, *Daida* y *Yaiza*.

(Trapero, 224-27)

2.3. TOPÓNIMOS

Debido a que el guanche es un idioma extinguido, no tenemos muchos materiales para su investigación. La mayor fuente para su estudio la ofrecen los topónimos, o sea, los nombres de lugares. Muchos topónimos de origen guanche se han preservado hasta hoy, y gran número de los topónimos antiguos se puede encontrar en las crónicas y libros de viaje. La mayoría del léxico guanche que ha sobrevivido son topónimos.

Un notable número de los topónimos se corresponde con los nombres que tenían los héroes guanches. Se refieren a los personajes importantes como menceyes, caudillos, guerreros y mujeres principales. En cuanto a esta categoría de los topónimos, Antonio de Viana en su obra destaca nombres como Afur, Anaga, Bentejuí, Doramas, Guajara, Taoro, Tazarte, Tazo, Tegueste, Tejina, Tinerfe o Zanzamas.

Asimismo, la flora nos ofrece otra fuente abundante en topónimos. En la habla actual de los canarios hay bastante términos botánicos, que ya conocían los guanches, por ejemplo: Bea, Berodal, Tabaibal, Balos, Bicácaro, Iramos, Mocanal, Moles, Orobal, Taginaste, Tederas etc.

El lingüista Maximiano Trapero en su obra ya mencionada ha agrupado todos los topónimos de origen guanche en una sola lista. Se trata de los topónimos vivos, o sea las palabras que se han preservado hasta hoy, las que actualmente usan

los habitantes de las Islas Canarias. Aunque Trapero menciona los topónimos de todas las islas canarias, voy a presentar sólo aquellos de Tenerife. Organizándolos en el orden alfabético, los topónimos tinerfeños son los siguientes:

A: Abache, Abama, Abejo, Abeque, Abicor, Abona, Abote, Achacay, Acojeja, Acorán, Adar, Adeje, Adute, Afoche, Afoña, Afur, Agache, Agarito, Agea, Aguacada, Aguaite, Aguamansa, Aguerche, Ajabo, Ajache, Ajega, Ajelado, Ajeque, Ajifío, Ajiío, Ajoreña, Alcabú, Alcójora, Amache, Amanse, Amara, Amarnija, Amogio, Amogoje, Anaga, Anambro, Anjúa, Anosma, Añavingo, Añaza, Arafo, Arasa, Araya, Archifira, Archipenque, Aregume, Arepo, Arese, Argel, Arguama, Arguaso, Arguayo, Arico, Arigona, Arigoña, Aripe, Aritas, Armeñime, Aroba, Arona, Articosa, Asanos, Asebe, Asentejo, Asero, Asoca, Atalisea, Atogo, Ayesa, Ayosa

B: Bacona, Balo, Balos, Banjaro, Baracán, Barchinche, Bejeras, Belchete, Bencheque, Benijo, Benijos, Benisahare, Beñamo, Bergara, Berje, Berodal, Bilma, Bintos, Birmagen, Biromba, Biseche, Boliganes, Boruja, Brosque, Bubaque, Bujamé, Busanada

C: Candias, Cartaya, Catano, Corchado

CH: Chabao, Chabeña, Chabra, Chabugo, Chacaica, Chacama, Chacón, Chacona, Chacorche, Chafa, Chafilas, Chafiras, Chafrigas, Chagaña, Chajabe, Chajaco, Chajajo, Chajaña, Chajora, Chamachete, Chamiana, Chamoco, Chamorga, Chamusco, Chanajija, Chanchano, Chañejo, Chaorra, Charagueche, Charañoche, Chasano, Chasna, Chasogo, Chaurero, Chayofa, Chayofita, Cheñeme, Cheque, Chercha, Cherebique, Cherfe, Chesca, Chibisaya, Chicato, Chicoro, Chifira, Chigadín, Chigel, Chigora, Chiguergue, Chija, Chijafe, Chijame, Chimaque, Chimayache, Chimbesque, Chimiche, Chimisay, Chimoche, Chinaco, Chinamada, Chindias, Chineja, Chineque, Chinguaro, Chinobre, Chinoque, Chinyero, Chiñaco, Chiñagaña, Chiñama, Chío, Chipeque, Chiquina, Chiratal, Chirche, Chircheros, Chirigel, Chisaje, Chiseno, Cho, Chogo, Chuchurumbache

D: Daute

E: Echécere, Eñeque, Eres, Erís, Erjos, Erques, Euchoba

F: Fabarco, Fañabé, Faría, Fasnía, Feisnes

G: Gambuesa, Gangarro, Gánigue, Ganoya, Garachico, Garajao, Garañana, Garavito, Garimba, Geneto, Gocho, Golete, Gomero, Gomerros, Gorbosana, Gorgo, Gorgosana, Gorón, Goros, Guaco, Guacos, Guadamojete, Gauja, Guajara, Guama, Guamasa, Guamaso, Guanchifo, Guandarsa, Guaniles, Guañaque, Guardana, Guargacho, Guaría, Guarrajo, Guasa, Guasiegre, Guasimara, Guayero, Guayonje, Guenchifira, Guergue, Güímar, Guindaste,

H: Hábiga, Himeche, Homicián

I: Iboibo, Icod, Icor, Icorbo, Icoso, Ifara, Iferfe, Ifonse, Igara, Igonse, Igueque, Igueste, Ijada, Ijuana, Imoque, Imose, Isarda, Ismaña, Isora, Isosana, Itote, Izaña

J: Jabuche, Jaca, Jagre, Jagua, Jama, Jaquita, Jara, Jardina, Jengua, Jeque, Joco, Juleta

L: Lere, Leres, Liferfe, Limante, Luchón

M: Madelfa, Magua, Maja, Májara, Majúa, Maque, Marsagán, Masca, Mecaña, Maceña, Mejimiar, Meleque, Micheque, Mina, Mocán, Mogán, Moqienal, Morbeque, Muñón, Murgaña, Muriones

N: Niasa, Noguero, Nogueros

Ñ: Ñifa

O: Ofra, Orión, Orobales, Orotava

P: Pájara, Pinque

Q: Quiquirá

R: Ricasa, Rife, Rodesmo, Rodesno

S: Sabugo, Sacatín, Safé, Samara, Samboa, Samora, Samosano, Seja, Sibora

T: Tabaiba, Tabaibal, Tabaibarril, Tabaibas, Tabaibitas, Tabares, Tabite, Tabona, Tabonal, Tabonales, Taborno, Taburco, Tachero, Taco, Tacosante, Tacosantes, Tafada, Tafetana, Tafuriaste, Taganana, Tágara, Tagarga, Tagora, Tagorito, Tagoro, Tagoros, Tajarte, Tajinaste, Tajo, Tamadaya, Tamadite, Tamaduste, Tamaide, Tamaimo, Tamalde, Tamarco, Tamargo, Tamaseche, Tames, Tamuja, Tance, Taodio, Taoro, Tarajales, Tarasca, Taro, Tarucho, Tasagaya, Tause, Tea, Teguedite, Tegueste, Teide, Tejar, Tejina, Tejinera, Tejita, Tenaso, Tenerguerra, Tenerife, Teno,

Tigaiga, Tijoco, Tilena, Tinguafaya, Tinitas, Tínser, Tiones, Tisera, Tomay, Tonaso, Tonate, Topuerque, Trobísqueras, Tú



Fig. 6: Indicador de camino hacia Teno



Fig. 7: Taganana

U: Ucanca, Ucasme, Usasa

Y: Yaco, Ye, Yeja, Yeje

(Trapero, 2007: p. 421 – 430)

Recorriendo la lista encima, es posible averiguar que algunas letras iniciales aparecen en el guanche con mucha frecuencia, mientras que otras letras tienen poca ocurrencia en la posición inicial de las palabras. Resumiendo las estadísticas de esta lista, se revela un rasgo morfológico muy importante del guanche. En concreto, llegamos a la conclusión que la mayoría de las expresiones guanches empiezan con las letras iniciales **A-**, **Ch-**, **G-** o **T-**. Estos resultados corresponden con la investigación de Álvarez Rixo, quien señaló las letras A-, G- y T- como las más frecuentes letras iniciales del idioma guanche.

3. VIDA SOCIAL

La vida social de los aborígenes era bien organizada. Según la estructura jerárquica de la sociedad, cada clase se ocupaba de tareas determinadas. Asimismo, existía diferencia entre el papel de los hombres y de las mujeres. Algunos trabajos los ejercían solamente hombres, mientras que otros trabajos eran propios de las mujeres. Las labores típicamente masculinos eran el pastoreo, ejercer el poder y la administración. Actividades femeninas incluían la mayoría de las labores domésticas y recolección de la cosecha.

Los guanches mantenían varias costumbres. A menudo se juntaban para celebrar una fiesta o para practicar ritos. Debido a que su tradición era rica y que los aborígenes la conservaban muy bien, algunos restos de su vida tradicional han sobrevivido hasta hoy. Los siguientes párrafos tratan de los restos de la vida tradicional de los guanches que han persistido.

3.1. VIVIENDAS

Los guanches vivían en las cuevas. La cueva natural era la más típica vivienda de los antiguos habitantes de Tenerife. Cuevas naturales tenían en general solo una habitación, donde residía una familia. Otro tipo de vivienda, pero poco frecuente, era la cueva artificial. En comparación con la cueva natural, la cueva artificial tenía la puerta hecha de madera, había más habitaciones, además tenía ventanas. En el interior de las cuevas, sin miras al tipo, había el hogar. Algunos aborígenes vivían en las cabañas. Eran las casas construidas de piedra, que tenían forma circular u oval. Los guanches las solían construir bajas para aprovechar el calor de la tierra.



Fig. 8: Cueva de Añaco

En la construcción de los techos se usaban varios vegetales. En las cabañas ya se encontraban camas simples, que eran usualmente unas esteras.

Mayor concentración de las cabañas se encontraba en las Cañadas del Teide y en las montañas de Vilaflor. Las cuevas son abundantes en Tenerife. Se pueden encontrar en todas las partes de la isla. En muchas de ellas fueron hallados varios objetos que habían utilizado por los guanches, por ejemplo algunos productos de arte, adornos, trozos de su vestimenta, recipientes y otros instrumentos.

Los turistas interesados en el modo de vida de los aborígenes tienen la posibilidad de elegir numerosos senderos por las cuevas.

3.2. GANADERÍA

Ganadería formaba la base de la economía guanche. La parte esencial de la ganadería constituía el pastoreo de cabras y ovejas. Pastoreaban ovejas sin lana, a las que llamaban hañas y que no se encuentran en la isla actualmente, y cabras, a las que denominaban aras. Ese tipo de cabras se caracteriza por el color pardo o negro y por pequeño tamaño. A pesar de que tenían un lugar permanente, los cabañeros se movían con su rebaño durante el año. Además, en las Cañadas del Teide había un pasto común. Allí todos podían aprovechar del herbaje, así que había rebaños de diferentes menceyatos.

Hablando de la actualidad, algunos tinerfeños todavía se dedican al pastoreo de cabras, pero en menor número. Aunque la ganadería en Tenerife sigue teniendo un papel importante, ya no representa la base de la economía de la isla.



Fig. 9: Cabras en las montañas de Anaga
Autor: Veronika Vašutová

Considerando los animales domésticos en Tenerife, cabras probablemente continúan representando la especie más numerosa. Asimismo, leche de cabra y los productos de leche constituyen una parte fundamental de la alimentación de los isleños. En los mercados se puede encontrar una infinidad de diferentes quesos de cabra, y en los restaurantes se sirven varias especialidades de ese tipo de queso.

3.3. ALIMENTACIÓN

Como los aborígenes pastoreaban cabras y ovejas, gran parte de su alimentación se basaba en la carne, leche y productos de leche como manteca o queso. La gente que vivía en la costa se dedicaba a la pesca, así que se alimentaban también de pescado y mariscos. Hablando de los alimentos de origen vegetal, los guanches comían sobre todo cereales y vegetales silvestres, por ejemplo semillas, frutos, raíces y hojas. Sin embargo, el nutrimento más típico de los aborígenes era el gofio.

El gofio suele ser caracterizado como un tipo de cereales tostados, pero en realidad designa cualquier cereal, leguminosa, raíz o semilla tostada y molida. Los guanches lo comían solo o lo amasaban con sal y agua, con manteca, o con miel. La preparación del gofio consistía de varios procesos. Primero se tostaban los granos, que tenían que estar secos y limpios. Después de la tostación, se dejaba enfriar los granos. Finalmente los granos se introducían en el molino. Los guanches usaban molinos de mano, que se componían de dos piedras circulares, llamadas muelas. El funcionamiento del molino se basaba en la fricción de la piedra superior, que se denomina voladera, sobre la inferior, que se llama solera. El producto obtenido era una harina gruesa de color oscuro y con aroma intenso. El cronista Espinosa describe la producción del gofio en su libro:



Fig. 10: Molino de mano y el gofio

“...esta cebada, después de limpia, la tostaban al fuego y la molían en unos molinillos de mano, que son los que en España tienen para moler el cebo de los

buyes. Esta harina llaman gofio, la cual cernida era su ordinaria comida, amasándola o desliéndola con agua o con leche y manteca de ganado, y ésta servía por pan, y es de mucho mantenimiento...”

(Espinosa, 37-38)

Hablando de la comida en Tenerife, el gofio, alimento de los antiguos habitantes, sigue teniendo un papel importante. El gofio está muy popular entre los tinerfeños. La mayoría de ellos lo come diariamente. La forma más frecuente de consumir el gofio es mezclarlo con leche, así lo comen muchos isleños para desayuno. Sin embargo, existe un abanico de modalidades para consumir el gofio, hay variantes saladas tanto como las dulces. El gofio puede acompañar potajes para hacerlos más densos y sabrosos, también se puede amasar con leche, miel, almendras etc. Los niños lo suelen comer con plátanos escachados. Mezclando el gofio con un caldo se consigue el gofio escaldado. En cuanto a este alimento, no solo que se ha preservado la herencia guanche, sino que se ha ampliado el uso del alimento. Hoy en día el gofio se convierte en el ingrediente básico de varios platos. Incluso se hace helado de gofio.

La aportación de los guanches a la cocina canaria es considerable. Actualmente el gofio representa uno de los alimentos más característicos de Tenerife. Hay varios tipos de gofio. Algunos se elaboran de solo un cereal, otros son mezclas de diferentes cereales. Para producir el gofio se usan sobre todo maíz, trigo, cebada, soja, centeno, garbanzos, habas y varias legumbres. A pesar de que todavía existen los molinos de mano, la producción del gofio ahora se apoya en la tecnología moderna utilizando los molinos de viento, molinos de agua o molinos con generadores eléctricos.

3.4. FIESTAS

Debido a que el sustento de los guanches se basaba en la agricultura, sus muchas fiestas tenían enlace con las actividades agrícolas. Sobre todo hay que mencionar el Beñesmen, probablemente la fiesta más importante por su relación con

la agricultura. El Beñesmen era el mes de la recolección de la cosecha, que se planteaba en el mes de agosto. Durante esa ocasión los aborígenes festejaban los regalos divinos y todo su afán de aquel año. Hacían banquetes públicos, generalmente organizados por un mencey. El mencey redistribuía los alimentos entre la gente: “...*el rey que a la sazón era y reinaba. les hacía el plato y gasto de las reses, gofio, leche y manteca, que era todo lo que darse podía...*” (Espinosa, 38). Aparte de los bailes y cantos, durante la celebración se organizaban concursos de habilidad y fuerza:

“...*mostraba cada cual su valor haciendo alarde de sus gracias en saltar, correr, bailar aquel son llaman canario, con mucha ligereza y mudanza, luchas, y en las demás cosas que alcanzaban...*” (Espinosa, 38)

Además, durante el periodo festivo se suspendían todas las hostilidades entre los menceyatos, incluso en la época de guerra: “...*aunque hubiese guerra se podía pasar de un reino a otro seguramente...*” (Espinosa, 39-40). Obviamente los guanches daban gran importancia a sus fiestas.

El baile, que acompañaba casi cada su celebración, se practicaba en el modo siguiente: como el instrumental les servían palos golpeados, piedrecillas dentro de un cuenco, manos y bocas. En cuanto al baile, hay que mencionar las endechas herreñas que cantaban los guanches. Las endechas herreñas son cantos tristes y poéticos acompañados con una danza típica. La gente se coge de la mano estando en doble fila y se mueve hacia adelante y hacia atrás dando furiosos saltos.

En cuanto a las celebraciones en Tenerife, hay algunas coincidencias entre las fiestas de los antiguos habitantes y las fiestas de hoy. Por ejemplo la famosa lucha canaria procede con mucha probabilidad de la mencionada fiesta de Beñesmen. Los historiadores y los cronistas afirman que la lucha era parte común de las fiestas guanches. Conque ya los aborígenes habían convertido el sentido principal de la lucha, él con objeto guerrero, en el sentido secundario, que tenía la forma de varios juegos. No se trataba solo de la competencia entre dos hombres. La lucha tenía el papel ceremonioso y constituía un componente importante de cada celebración. Los juegos antiguos servían para la diversión de la gente, igualmente como sirve la lucha

canaria hoy. La lucha canaria es la lucha cuerpo a cuerpo, en la que gana él, quien consigue primero tirar a su rival al suelo. Se diferencia de la lucha de los aborígenes, pero las características básicas resultan ser las mismas. La lucha canaria es muy popular en Tenerife. La isla dispone de gran número de anfiteatros, donde se practica este tipo de juego.



Fig. 11: Juegos de los aborígenes



Fig. 12: Lucha canaria

Los guanches eran aficionados del baile y cantos. Cultivaban varias danzas colectivas, las que bailaban durante sus fiestas. Algunos bailes de los aborígenes han sobrevivido y todavía se bailan en la isla, unos de ellos incluso han penetrado a Europa. Uno de los bailes más conocidos que tienen origen guanche es seguramente el tajaraste. El tajaraste es muy famoso en Tenerife. Se trata de una danza folclórica que se baila en colectivo. Tiene un carácter alegre y los ritmos vivos. En cuanto a los instrumentos musicales, el baile está acompañado por el son de un pandero. Frecuentemente se usan también castañetas, tambores o chacaras. El tajaraste es la danza

tradicional canaria, que tiene gran importancia para el folclore tinerfeño. Forma parte en varias fiestas folclóricas, como son por ejemplo las romerías. Además, en la isla existen numerosas agrupaciones folclóricas, que se dedican a los bailes tradicionales incluyendo el tajaraste.



Fig. 13: Romería en Tegueste: bailes canarios
Autor: Veronika Vašutová

4. TURISMO

El turismo, junto con la agricultura, constituye la parte más significativa del sustento en Tenerife. La isla ofrece a los turistas una gran variedad de oportunidades. Se rayarán los aficionados a la historia, cultura, cocina canaria, senderismo, en suma todos. Para atraer más turistas, muchos países destacan su singularidad. En el caso de Tenerife, su singularidad se puede buscar en su historia mítica, concretamente en los habitantes primitivos de la isla. El turismo en Tenerife está aprovechándose de la historia interesante de los habitantes más antiguos de la isla. Referencias a la cultura guanche están presentes casi en todos lugares. Los sitios donde los turistas pueden encontrar la información más amplia sobre los guanches son probablemente los museos.

4.1. MUSEOS

Museo de la naturaleza y el hombre



Fig. 14: Museo de la naturaleza y el hombre

El museo que posee la mayor colección sobre la cultura guanche es el Museo de la naturaleza y el hombre. El museo está situado en el centro de la capital Santa Cruz de Tenerife y consta de tres partes: el Museo Arqueológico de Tenerife, el Museo de Ciencias Naturales de Tenerife y el Instituto Canario de Bioatropología.

La colección sobre la cultura guanche se encuentra en el departamento de arqueología. Allí los visitantes del museo tienen oportunidad de ver varios objetos que utilizaban los primeros habitantes de la isla. Se exponen recipientes, utilaje, adornos y

El museo que posee la mayor colección sobre la cultura guanche es el Museo de la naturaleza y el hombre. El museo está situado en el centro de la capital Santa Cruz de Tenerife y consta de tres partes: el Museo Arqueológico de Tenerife, el Museo de Ciencias Naturales de Tenerife y el Instituto Canario de Bioatropología.



Fig. 15: Cerámica guanche

productos del arte.



Fig. 16: Arte guanche



Fig. 17: Azuelo



Fig. 18: Vasija de cerámica

Sin embargo, la parte de la exposición sobre la cultura guanche que llama la mayor atención entre los turistas es seguramente la colección de las momias de los antiguos habitantes. En el museo se conservan unas cuantas diversas momias guanches y restos momificados.



Fig. 19, 20: Momias guanches, Autor: Veronika Vašutová

Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz



Fig. 21: Museo Arqueológico, Puerto de la Cruz

Este museo se encuentra en la ciudad de Puerto de la Cruz. Destaca, sobre todo, por las colecciones de la cerámica guanche. Encima de ser expuesta, también se muestra la reconstrucción del proceso de fabricación de cerámica guanche.

Aparte de varios recipientes se exponen por ejemplo adornos personales que se

relacionaban con la simbología mítica. Asimismo, el museo organiza varios talleres, en los que se manifiesta el arte prehispánico. Se trata sobre todo de la pintura, alfarería, escultura o grabados rupestres.



Fig. 22: Taller de alfarería guanche

Museo Militar Regional de Canarias



Fig. 23: Museo Militar Regional de Canarias
las épocas más remotas hasta el siglo XX, se muestra la evolución militar en las islas. Entre otros, los visitantes pueden ver las armas que utilizaban los aborígenes.

En el Museo Militar Regional, que se encuentra en Santa Cruz de Tenerife, están expuestas colecciones de armas y objetos relacionados con la historia militar de las Islas Canarias. Mediante las exposiciones, que se datan de



Fig. 24: Armas guanches (vitrina a la izquierda)

4.2. ESTATUAS

Las referencias a la antigua historia de Tenerife no las encontramos solamente en los museos y las bibliotecas, sino que están presentes casi en todos rincones de la isla, sobre todo se trata de las estatuas. Al homenaje a los reyes

guanches, los tinerfeños han instalado en la isla numerosas estatuas de los menceyes. De ese modo consiguen que la conciencia de la gente sobre el origen de la primera población de Tenerife siga viva.

Hablando de las estatuas de los menceyes, hay que mencionar Candelaria. Es una ciudad pequeña que pertenece a la provincia de Santa Cruz de Tenerife. La ciudad tiene gran importancia religiosa igual que la histórica. En la época de los guanches ese territorio formaba el



Fig. 25: Basilica de Candelaria, Autor: V. Vašutová

menceyato de Güímar. En cuanto a lo religioso, el lugar es asociado con la Patrona



Fig. 26: Imágen de la Virgen de Candelaria, Autor: V. Vašutová

de Canarias. Según las crónicas, en el siglo XIV apareció en el lugar de actual Candelaria la imagen de la Virgen María. La Virgen fue trasladada a la cueva de San Blas, que está situada detrás de la presente Basilica de Candelaria, “...eligieron la cueva de San Blas, donde la santa reliquia que en esta isla había aparecido estaba desde tiempos antiguos...” (Espinosa, 126). La imagen original desapareció en el año 1826 a causa de las inundaciones. Posteriormente se produjo una replica. La imagen actual, que es conocida bajo el nombre Nuestra Señora Santa María de Candelaria, se encuentra dentro de la Basilica de Candelaria. La aparición de la Virgen se conmemora cada año. Hay dos fechas de celebración, el día 2 de febrero y el 15 de agosto. En esos días se hacen procesiones, en las que la gente carga el trono donde está depositada la imagen.

Además, la ciudad de Candelaria es famosa por la colección de las estatuas de los últimos menceyes guanches. Cerca de la costa están colocadas nueve

estatuas de los reyes guanches que corresponden a nueve menceyatos. Las esculturas representan a *Acaymo*, mencey de Tacoronte, *Adjona*, mencey de Abona, *Añaterve*, mencey de Güímar, *Bencomo*, mencey de Taoro, *Beneharo*, mencey de Anaga, *Pelicar*, mencey de Icode, *Pelinor*, mencey de Adeje, *Romen*, mencey de Daute y *Tegueste* del menceyato homónimo, Tegueste.



Fig. 27: Menceyes, Candelaria, Autor: Veronika Vašutová



**Fig. 28: Mencey Añaterve
Autor: Veronika Vašutová**



Fig. 29: Mencey Beneharo



Fig. 30: Mencey Pelicar



Sin embargo, las estatuas de los menceyes no se hallan solo en Candelaria, sino que se pueden ver en diversas partes de la isla, aunque en menos cantidad. Antes de venir a Tenerife, muchos turistas no tienen ni poco conocimiento de su historia. No obstante, debido a que aquella historia antigua está conmemorada a cada paso, cuando los visitantes de la

Fig. 31: Mencey, San Cristóbal de La Laguna, Autor: Veronika Vašutová

isla vuelven a su país, todos saben que significa la palabra *guanche*.

4.3. NOMBRES

Aparte de los libros y objetos físicos que nos recuerdan la sociedad guanche, hay también varios apelativos que se asocian con los aborígenes. Varios topónimos de Tenerife se refieren a la época guanche. Sobre todo se trata de los lugares donde ocurrió un importante acontecimiento histórico. Para dar un ejemplo,



Fig. 32: La Matanza de Acentejo

se podría mencionar dos pueblos norteños, La Victoria y La Matanza. Ambos pueblos están situados en la región de Acentejo, en el norte de Tenerife. Los nombres

de los pueblos hacen referencia a las batallas decisivas de la conquista española. Son los lugares donde los guanches fueron derrotados por los conquistadores españoles. La primera batalla de Acentejo fue bastante sangrienta, donde quedó muerto un gran número de la gente. De este acontecimiento proviene el nombre de La Matanza. La Victoria es el pueblo vecino, donde se produjo la última derrota de los guanches, así que su nombre se refiere a la victoria de los españoles.



Fig. 33: La Victoria de Acentejo

Asimismo, en el turismo aparece la tendencia de usar la palabra *guanche* como denominación de algunos restaurantes, bares, hoteles y otros sitios turísticos.

Hay más interpretaciones posibles que explican ese fenómeno. Algunos eligen ese nombre por el orgullo de su origen, para recordar su historia o para destacar su singularidad. Sea como sea, la verdad es que el uso de la palabra *guanche* en las denominaciones de restaurantes y hoteles produce en los turistas el sentimiento de algo tradicional y únicamente canario. La implantación de los nombres antiguos ayuda a crear el ámbito típico de la isla y puede que por eso atraiga más turistas.



Fig. 34: El bar Los Guanches, en La Guancha

CONCLUSIÓN

El objeto de esta tesis ha sido investigar la influencia de la cultura guanche sobre la isla actual de Tenerife. He intentado describir como se refleja la cultura de los aborígenes y su origen misterioso en la vida tinerfeña de hoy. Todos los capítulos dedicados a la investigación han mostrado que aunque los guanches se extinguieron, en la isla han dejado una gran herencia. Para contestar a la pregunta de hasta qué punto influye el legado de los guanches en la vida cotidiana de la isla de Tenerife, voy a tratar de enumerar las conclusiones de mi investigación. El legado guanche influye más en los campos de la lingüística, mitología, vida social y el turismo. El impacto de la cultura guanche sobre Tenerife es considerable. He mostrado que es perceptible en diversas esferas, desde el ámbito lingüístico hasta el ámbito turístico. En los siguientes párrafos voy a intentar determinar el tipo de la influencia en cada campo por separado.

En cuanto a los restos de la cultura guanche, el primer capítulo manifiesta que la mayor parte de su sobrevivencia está constituida por la mitología. Debido a que no existen documentos científicos de la época de los aborígenes, los mitos representan la fuente fundamental para las investigaciones. Los diversos tipos de los mitos mencionados en la tesis comprueban que la mitología puede explicar bien el funcionamiento de la sociedad guanche. En la mitología se basaba la organización social de los aborígenes, su cosmovisión y también su organización política y territorial. Los guanches conservaban su mitología a través de la tradición oral. Los primeros historiadores, quienes llegaron a la isla después de la conquista, describieron los mitos guanches en sus libros. Gracias a ellos hoy en día disponemos de numerosas fuentes literarias que se dedican a la mitología guanche. En realidad la mayoría de todos los libros escritos sobre los aborígenes de Tenerife tratan de los mitos.

En el siguiente capítulo hemos mostrado que los restos de la cultura guanche se encuentran también en el campo lingüístico. El lenguaje guanche ya no se habla, pero algunas palabras han penetrado al español canario, así que constituyen una parte de la habla actual en la isla. Con respecto a los guanchismos, la tesis ha

revelado que se trata sobre todo de los sustantivos, entre los que prevalecen los topónimos. Además, a base de las listas de guanchismos mencionadas arriba hemos averiguado que una gran parte de las palabras guanches empiezan por la letra inicial A-, T-, G- o Ch-.

La sección que se ha dedicado a la vida social afirma que la cultura guanche también ha influido a esta esfera. Según la abundancia de las fiestas folclóricas es obvio que a los tinerfeños les gustan las tradiciones. Su afán de preservar las costumbres es comparable con el de sus antecesores, por eso algunas costumbres y celebraciones guanches han sobrevivido en cierto modo hasta hoy. Se trata de varios bailes como el tajareste y juegos como la lucha canaria que tienen su origen con mucha probabilidad en los bailes y juegos guanches. Asimismo, las costumbres guanches tienen gran importancia en cuanto a la alimentación de los tinerfeños. Hemos mencionado que el alimento básico de los aborígenes era el gofio. Actualmente los habitantes de Tenerife suelen comer este nutrimento a diario. No solo que se ha preservado la costumbre de comer el gofio, sino que se ha ampliado su uso. Forma parte de muchas recetas, y su empleo en la cocina canaria crece constantemente.

La tesis ha mostrado que la herencia de los guanches preservada hasta hoy alcanza una dimensión significativa. En Tenerife se hallan muchos restos de la cultura guanche, lo que claramente ha sido evidenciado mediante las fotografías publicadas en este trabajo. El último capítulo ha destacado la importancia del turismo para la preservación del legado guanche. El turismo aprovecha del origen antiguo y misterioso de los primeros habitantes de la isla para atraer más turistas. Todo que se relaciona a la cultura guanche se percibe como un aliciente para los visitantes de Tenerife, mediante el cual se destaca la singularidad y especialidad de la isla. El turismo sustancialmente ayuda a preservar la cultura de los aborígenes, o sea sus restos. Tenerife dispone de numerosos lugares turísticos donde no solo se exponen reliquias de la época aborígen, sino que también se reconstruyen varias costumbres y hábitos que practicaban los guanches.

He escrito la tesis con el propósito de dar más información sobre la cara poco conocida de Tenerife. La isla generalmente suele ser reconocida por sus playas

y sus montañas, pero hay muchas más cosas interesantes. Es la isla de una historia profunda, de origen misterioso, y de una vida folclórica multicolor. Espero que la tesis provoque mayor interés por descubrir la historia y cultura de la isla, y que sirva como inspiración para la gente que viajará a Tenerife. La cultura guanche, todavía desconocida por mucha gente, crea un ambiente particular de la isla y le da un encanto especial.

ANOTACE / ANNOTATION

Jméno autora / The author's name: Veronika Vašutová

Název práce: Původní obyvatelé Tenerife, Guančové, a jejich vliv na soudobý ostrov

Thesis title: The Influence of the Aborigines of Tenerife, the Guanches, on Contemporary Island

Institute: Katedra romanistiky, Filozofická fakulta, Univerzita Palackého v Olomouci

Institution: Department of the Romance Studies, Philosophical Faculty, Palacký University in Olomouc

Vedoucí práce / Thesis supervisor: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Počet znaků / Number of characters: 95 862

Počet stran / Number of pages: 55

Počet použité literatury / Number of used sources of literature: 18

Počet použitých webových stránek / Number of used sources of web pages: 4

Počet ilustrací / Number of illustrations: 32

Klíčová slova: Guančové, mytologie, náboženství, rituál, původní obyvatel, mumie, jazyk, toponymie, tradice, zvyky, turismus, dědictví

Keywords: Guanches, mythology, religion, ritual, aborigine, mummy, language, toponyms, tradition, costumes, tourism, heritage

Abstrakt:

Cílem této práce je zjistit, jaký vliv má kultura původních obyvatel Tenerife, Guančů, na soudobý ostrov. Náplní práce je tedy pátrání po pozůstatcích guančské

kultury. Součástí práce je také charakteristika a stručná historie původních obyvatel. Studie kultury Guančů je rozdělena na čtyři hlavní kapitoly: náboženství a mýty, jazyk, společenský život a turismus. První část se podrobně věnuje mytologii, rituálům a víře původních obyvatel. Druhá kapitola se zabývá lingvistickými otázkami, jazykem Guančů a hledá pozůstatky tohoto jazyka v současné kanárské španělštině. Poslední dvě části práce se zabývají odkazem guančské kultury v souvislosti se společenským životem a turismem na Tenerife. Záměrem je poskytnutí rozsáhlých informací o původních obyvatelích Tenerife a jejich kultuře. Bakalářská práce by měla ve čtenářích vzbudit zájem o bližší poznání ostrova, jeho tradic, kultury a záhadné historie. Stručně řečeno, práce by měla čtenáře přimět k návštěvě ostrova.

Abstract:

The purpose of this work is to find out the influence which the culture of the aborigines of Tenerife, the Guanches, has on the contemporary island. Thus, the content of the thesis consists in the investigation of the rests of the Guanche culture. The thesis also includes characteristics and brief history of the aborigines. The study of the Guanche culture is divided into four main chapters: religion and myths, language, social life and tourism. The first part offers a detailed description of the mythology, rites and faith of the aborigines. The second chapter deals with linguistic issues and with the language of the Guanches looking for its remains in the present Canarian Spanish. The last two parts of the work study the legacy of the Guanche culture in relation with the social life and tourism in Tenerife. The aim is to provide broad-scale information about the aborigines of Tenerife and its culture. The thesis should arouse the interest in obtaining better knowledge of the island, its traditions, culture, and its mysterious history. In sum, it should cause the reader to visit the island.

BIBLIOGRAFÍA

Libros consultados

ABERCROMBY, John: *Estudios de la antigua lengua de las islas canarias*, La Laguna: Instituto de Estudios Canarios. 1990.

ABREU GALINDO, J. de: *Historia de la Conquista de las siete islas de Canaria*, Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones, 1977.

ÁLVAREZ RIXO, José Agustín: *Lenguaje de los antiguos isleños*, La Laguna: Ayuntamiento del Puerto de la Cruz y Centro de la Cultura Popular Canaria, 1991.

BETHENCOURT ALFONSO, Juan: *Historia del pueblo guanche*, Tomo I, La Laguna: Francisco Lemus, 1991.

ESPINOSA, Fray Alonso de: *Historia de Nuestra Señora de Candelaria. Introducción de A. Cioranescu*, Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones, 1980.

GLAS, George: *Descripción de las Islas Canarias*, La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 1982.

GONZALES ANTON, Rafael, Antonio TEJERA GASPAR: *Los Aborígenes Canarios: Gran Canaria y Tenerife*, Madrid: Colegio Universitario de Ediciones Istmo, 1990.

MARTÍN, Sabas: *Ritos y Leyendas Guanches*, Madrid: Miraguano Ediciones, 1985.

NAVARRO MEDEROS, Juan Francisco: *Todo sobre Canarias. Los Aborígenes*, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2005.

TEJARA GASPAR, Antonio: *Mitología de las culturas prehistóricas de las Islas Canarias*, La Laguna: Universidad de La Laguna, 1991.

TEJARA GASPAR, Antonio: *La religión de los guanches: (ritos, mitos y leyendas)*, Santa Cruz de Tenerife: Confederación de Cajas de Ahorros, 1988.

TEJARA GASPAR, Antonio: *La prehistoria de Canarias. Tenerife y los guanches*, La Laguna: centro de la cultura Popular Canaria, 1992.

TEJARA GASPAR, Antonio, Marian MONTESDEOCA: *Religión y mito de los antiguos canarios*, La Laguna: Artemisa, 2004.

TEJARA GASPAR, Antonio, María Esther CHÁVEZ ÁLVAREZ y Marian MONTESDEOCA: *Canarias y el África Antigua*, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2006.

TRAPERO, Maximiano: *Estudios sobre el guanche: la lengua de los primeros habitantes de las Islas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Mapfre Guanarteme, 2007.

TRAPERO, Maximiano: «El bereber, el árabe y la lengua que hablaron los primitivos habitantes de las Islas Canarias», *Romanica Olomucensia* 22.2 (2010): 129-138.

VIANA, Antonio de: *Antigüedades de las Islas Afortunadas*, Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1991.

VV.AA.: *Gran Enciclopedia Canaria*, Tomo VII, La Laguna: Ediciones Canarias, 1999.

Consultas electrónicas

«Museos de Tenerife», en Organismo Autónomo de Museos y Centros, <http://www.museosdetenerife.org/index.php?al_id_mus=-1>, [consulta: 6/3/2011]

«Museo Puerto de la Cruz», en Museo Arqueológico Puerto de la Cruz, <<http://arqueopc.museum/pagina.asp>>, [consulta: 6/3/2011]

«Lucha canaria», en Colectivo Universitario de Lucha Canaria, <http://www.cluniversidad.com/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=13>, [consulta: 14/3/2011]

«El tajaraste», en Partido Nacionalista Canario, <http://www.pnc-realejos.com/MENU_FOLCLORICO/bailes/033_el_tajaraste.htm>, [consulta: 18/3/2011]

LISTA DE ILUSTRACIONES

Fig. 1: Pico del Teide

Fig. 2: Momia guanche

Fig. 3: Mapa de la Atlántida

<<http://www.enigmasmisteriosos.com.ar/atlantida.html>>

Fig. 4: Menceyatos de Tenerife

<<http://personal5.iddeo.es/anaissi/tinerfe.htm>>

Fig. 5: Añepa

<<http://armasblancas.mforos.com/933171/7674391-las-armas-de-los-guanches/>>

Fig. 6: Indicador de camino hacia Teno

<<http://franciscofarina.blogspot.com/2009/12/pr-tf-43-ii-la-montaneta-san-jose-de.html>>

Fig. 7: Taganana

<<http://www.flickr.com/photos/galactocerebroside/396875989/>>

Fig. 8: Cueva de Añaco

<<http://puntosinterescandelaria.blogspot.com/>>

Fig. 9: Cabras en las montañas de Anaga

Fig. 10: Molino de mano y el gofio

<<http://www.ladespensadetenerife.info/productos.cfm?id=9&idioma=eng>>

Fig. 11: Juegos de los aborígenes

<<http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/juegos/juegos.htm>>

Fig. 12: Lucha canaria

<<http://personal.telefonica.terra.es/web/canaria/canarias/deportes.htm>>

Fig. 13: Romería Tegueste: bailes canarios

Fig. 14: Museo de la naturaleza y el hombre

<http://www.museumac.com/item3.php?lang=2&id_channel=30&id_page=41&id=87>

Fig. 15: Cerámica guanche

<http://maps.thefullwiki.org/Museo_de_la_Naturaleza_y_el_Hombre>

Fig. 16: Arte guanche

<http://www.iknow-canaryislands.co.uk/tourist_information/tenerife_holidays/tenerife_history_museums.htm>

Fig. 17: Azuelo

<http://www.museosdetenerife.org/museos/destacados.php?al_id_mus=1&page=3>

Fig. 18: Vasija de cerámica

<http://www.museosdetenerife.org/museos/destacados.php?al_id_mus=1&page=3>

Fig. 19, 20: Momias guanches

Fig. 21: Museo Arqueológico de Puerto de la Cruz

<http://www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/elena_perez_gonzalez.htm>

Fig 22: Taller de alfarería guanche

<<http://www.arqueopc.museum/pagina.asp?id=24>>

Fig. 23: Museo Militar Regional de Canarias

<http://vida-de-sol.over-blog.com/pages/SANTA_CRUZ_DE_TENERIFE_LA_CAPITALE-1078977.html>

Fig. 24: Armas guanches

<<http://olympia.fortunecity.com/afl/516/tenerife/museo55.html>>

Fig. 25: Basílica de Candelaria

Fig. 26: Imágen de la Virgen de Candelaria

Fig. 27: Menceyes, Candelaria

Fig. 28: Mencey Añaterve

Fig. 29: Mencey Beneharo

Fig. 30: Mencey Pelicar

Fig. 31: Mencey, San Cristóbal de La Laguna

Fig. 32: La Matanza de Acentejo

<http://www.tenerinfo.com/municipios_matanza.php>

Fig. 33: La Victoria de Acentejo

<<http://www.laspain.com/fotos-de/santa-cruz-de-tenerife/la-victoria-de-acentejo/6478.html>>

Fig. 34: El bar Los Guanches, ciudad de La Guancha

<<http://hubpages.com/hub/La-Guancha-is-in-the-woods-and-full-of-roses>>